



El personaje de esta semana del **22 al 26 de febrero**, al que se referían las pistas de nuestro concurso semanal, **¿Cuánto sabes de Granada?**, presentado por *Juan Andrés Rejón en Onda Cero*, es **FRAY HERNANDO DE TALAVERA**.

Se trata de un personaje que vivió entre dos siglos. **Nació en Talavera de la Reina en 1428, y falleció el 14 de mayo en 1507 en Granada**. Jugó un papel destacable en la historia de España, debido a su especial relación con los Reyes Católicos y especialmente, con la reina Isabel I. Recordemos que fue una época en la que acontecieron y se adoptaron una serie de decisiones que han marcado el devenir de notables hechos históricos, como la Conquista del Reino de Granada. Y Fray Hernando fue uno de los que firmaron las Capitulaciones de dicha rendición en Santa Fe.

Estudió Artes y Teología en la Universidad de Salamanca y enseñó en la misma Filosofía Moral. **Ingresó en 1466 en la Orden de los Jerónimos**, en el monasterio de Alba de Tormes, convirtiéndose muy pronto en prior del monasterio de Nuestra Señora de Prado de Valladolid (1470-1485). Poco a poco su papel en la iglesia castellana fue ganando importancia: organizó la asamblea general del clero reunida en Sevilla en 1478, fue visitador de su orden en 1480 y administrador de la diócesis de Salamanca en 1483.

Un hombre muy instruido y de profundas convicciones cristianas que le permitieron ir progresando en el escalafón eclesiástico, hasta convertirse en el **confesor y consejero insustituible de Isabel I**. Esta anécdota que de él y la reina se cuenta constata su talante y personalidad:

“El monje se sentó en una silla e hizo un gesto respetuoso con la mano instando a la reina a arrodillarse, como cualquier otro penitente.

Isabel se sorprendió. Sus confesores siempre se habían arrodillado ante ella como muestra de deferencia hacia su persona. “Reverendo Padre, los dos hemos de estar arrodillados”

Él contestó: “Hija mía, la confesión es el tribunal de Dios y aquí hago yo sus veces. Lo justo es que me siente y vos os arrodilléis”.

La reina no solo accedió, sino que lo elegiría su confesor y consejero.

Junto con sus responsabilidades en el mundo eclesiástico, tuvo una enorme actividad política y diplomática. Fue miembro del Consejo Real, intervino en asuntos de Portugal y en la administración de la hacienda real, más particularmente en la cobranza de las indulgencias de la cruzada y del subsidio eclesiástico, fundamentales para la financiación de la guerra de Granada, comenzada en 1482.

Tras la conquista de la ciudad y debido a su protagonismo, fue nombrado **primer arzobispo de Granada**. Su política evangelizadora fue siempre conciliadora. Trataba, de convencer por la palabra a la población morisca a aceptar libremente la religión católica, hasta el punto de que hizo instalar en su casa una escuela para que los

sacerdotes (y él mismo), conocieran la lengua árabe. Promovió, además, la impresión de su gramática por el franciscano Fray Pedro de Alcalá.

Pero esta forma de ser tan ecuménica, le generó enemigos en una parte de la Corte, principalmente del rey Fernando que veía con recelos su cercanía con su esposa, la reina, así como el apoyo que mantuvo a favor de la Infanta Juana (casada con Felipe el Hermoso) para que heredara la corona de Castilla. Además, el todo poderoso Cardenal Cisneros que exigía mayor firmeza a la hora de la evangelización, logró apartar a Fray Hernando de Talavera de esta misión al considerar que sus avances en la cristianización eran escasos y demasiado permisivos.

Por todo esto, en 1505, dos años antes de morir y habiendo ya fallecido su protectora la reina Isabel, Hernando de Talavera fue **acusado de hereje**. El Inquisidor superior Fray Diego de Deza, promueve su acusación por un delito de herejía sustentada en que su familia materna *-los Contreras-* era de origen judío, siendo torturado y juzgado. Pero el Papa Julio II, tomó cartas en el asunto y no aceptó finalmente la acusación, siendo absuelto.

Fue un sacerdote muy querido y respetado por el pueblo que le otorgó el apelativo de «*el arzobispo santo*» o más significativamente «*el santo alfaquí de los cristianos*». Fue enterrado inicialmente en el Convento de San Francisco (al igual que la reina Isabel), pero en 1517 se trasladaron sus restos a la Catedral. Su sepultura se encuentra en el Sagrario en donde se conserva una lápida dedicada a este venerable y buen hombre.

Bibliografía básica:

MARTÍNEZ MEDINA, Francisco Javier; BIRSACK, Martín. *Fray Hernando de Talavera, primer arzobispo de Granada. Hombre de iglesia, estado y letras*. Granada, Universidad de Granada. 2011.

IANNUZZI, Isabella. *El poder de la palabra en el siglo XV: fray Hernando de Talavera*. Salamanca, Junta de Castilla y León. 2009.